



6. CIMIENTOS PARA UNA CASA

Mucho tiempo después de empezar la fundación, supe que el P. Varin que impulsó y apoyó los comienzos de nuestra fundación, había dicho de mí al conocerme: "Esta es la piedra la piedra fundamental que andaba buscando". La verdad es que me pareció exagerado: yo conocía bien mis límites y me consideraba una sencilla chica de pueblo, y de padre tonelero por más señas. Luego, con el paso del tiempo, llovieron sobre mí las responsabilidades y todo el mundo empezó a apoyarse en mí y a valorarme por encima de mis posibilidades. Menos mal que junto a todo ello fue creciendo en mí la confianza en quien ha sido siempre para mí la única Roca y el cimiento de mi vida: Jesús, su amor y la fidelidad de su Corazón.

Apoyarme en El me fue dando el talante de serenidad que siempre quise transmitir a mi alrededor. Recuerdo que, en plena revolución de 1848, había gente en el convento totalmente aterrorizada y yo pensaba: "A esta gente tan asustadiza tendríamos que encerrarlas en la capilla cuando empiezan a oírse fuera los tambores del ejército, porque si no son ellas las que nos atruenan dentro con los tambores de sus miedos".

Pero te estoy contando mi vida y lo que me interesa es que me hables de la tuya y ¿sabes lo que se me ocurre pedirte hoy? Que dibujes un plano de tu casa, (la más antigua que recuerdes si has cambiado). Trata de meterte dentro de ese plano localizando los afectos que recuerdes: recorre cada una de sus habitaciones y señala con una cruz los lugares de los que tienes un recuerdo concreto. Deja que afluyan a tu memoria y anota los sentimientos que te producen. Imagina también el plano de tu futura casa, aquella en la que desearías vivir: base, consistencia, apertura, apariencia, amplitud...

Pasa luego de esas casas "reales" a visualizar tu propia vida como si fuera la maqueta de una casa en proyecto y ve poniendo nombres a cada una de sus partes: ¿cuáles querrías que fueran sus cimientos?, ¿qué materiales emplearías?, ¿cómo te gustaría distribuir las habitaciones?, ¿cuáles son los cimientos sobre los que querrías edificarla? Porque sería una gran equivocación preocuparte mucho de la pintura, la decoración, los materiales de construcción..., y olvidarte de poner unos buenos cimientos que la hagan resistente y segura. Tu vida no va a valer por lo que hagas, ni por lo que los demás piensen de ti, ni por lo que tengas: si esos fueran los cimientos sobre los que te apoyas, toda tú te vendrías abajo cuando la gente no hable bien de ti, o cuando te falle una relación, o cuando tengas un fracaso relacional, profesional o económico. Y antes de darte cuenta, tu "casa" empezaría a tambalearse y se desplomaría.

Voy a ofrecerte el secreto de lo que yo considero cimientos de verdad: los que nos ofrece la fe, la convicción de que Dios es para nosotros una roca inmovible. Es Él quien te propone estas palabras sobre las que edificar tu vida: "Eres la hija amada del Dios que te asegura: Con amor eterno te amé. Tu nombre está escrito en la palma de mi mano desde toda la eternidad. Te modelé en lo profundo de la tierra y te entretejí en el vientre de tu madre. Te amo como eres. Tú eres mía, yo soy tuyo y tú me perteneces. No te juzgues a ti misma, no te condenes, no te rechaces. Deja que mi amor toque los rincones más profundos y escondidos de tu corazón y te revele tu propia belleza".

No temas construir tu vida sobre esta roca que nunca va a fallarte. ¡Palabra de Sofía!

Te quiere,
SOFÍA